

LA CRONICA,

PERIÓDICO LIBERAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

AÑO XV.

Ciencias, Literatura, Instrucción pública, Artes, Administración, Política y noticias de actualidad.—Examen de las obras nuevas que se envían á la redacción ó inserción gratis de 6 anuncios de las mismas.

LA CRÓNICA se publica los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

BADAJOS 13 DE JULIO DE 1878.

En toda España 5 rs. mensuales.—En el extranjero, Cuba y Puerto-Rico 20 rs. trimestre.—La suscripción debe pagarse adelantada en libranzas del giro mutuo.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

N.º 1.044.

ADMINISTRACION, Arco-Aguero 7 á donde se dirigirá la correspondencia

LA CRONICA.

LA SEGADORA EN EXTREMADURA.

Ensayos verificados en el término de Badajoz.

(CONTINUACION)

Entremos ahora á dar cuenta de la segadora Samuelson.

El día 1.º del corriente tuvo efecto ante las citadas autoridades y muchos propietarios, el segundo ensayo de la segadora Samuelson «Samuelson = Manwaring's = Bambury, England» (denominada Imperial) en un sembrado de cebada, propiedad de D. Félix Lopo y sitio llamado «Las pasaderas del Cara».

Las condiciones que ofrecían el terreno y la mies, no podían ser más desfavorables; el primero, aunque gradeado, de superficie desigual y la mies muy clara, baja y pasada; á pesar de esto, la máquina hizo un buen corte, todo lo limpio que podía hacerse en aquellas condiciones, dejando las gavillas formadas con regularidad. Su trabajo, en suma, fué muy aceptable, satisfaciendo los deseos de cuantos la vieron funcionar.

Aseguraban los agricultores presentes, que si la siega de aquella parcela se hubiese hecho á brazo, habría quedado sobre el rastrojo una tercera parte de la cosecha.

Esta máquina se diferencia bastante de la Abillienne en la coloca-

ción y disposición de sus partes. Tiene seis rastros agavilladores que se mueven de manera análoga á la ya descrita en esta, los cuales no bajan hasta tocar con las puntas de las guardas, y su manera de funcionar en general, no revela tan adecuada disposición como en la Abillienne para conseguir una perfecta formación de la gavilla. No obstante, se mueven con más facilidad sobre su ensanchada corona directriz y dejan las gavillas bien formadas. El tablero se halla desprovisto de salvastro y de rails curvo.

Además, la rueda pequeña que lleva á su derecha y sirve para sostenerle más ó menos levantado del suelo, no marcha inclinada, sino recta, y en virtud de esta disposición, observamos que su llanta asentaba algunas espigas, especialmente en las vueltas rápidas. No todos los pa-receres estaban conformes en considerar la inclinación de la citada rueda, como un perfeccionamiento, sino, antes bien, como una desventaja para el movimiento de la máquina. Nosotros creemos que lo es, por las razones expuestas.

El conductor, desde su asiento colocado, no delante, sino al lado izquierdo de la rueda motriz, y un poco detrás, puede modificar ó paralizar el movimiento de la sierra y brazos articulados, como ya hemos indicado en la Abillienne, pero no le es tan fácil dirigir los animales de tiro, por la mayor distancia á que se halla,

y los rastros en su movimiento son un obstáculo para ver con claridad lo que pasa delante del corte. En cambio sirve, con el conductor, de contrapeso al tablero, equilibrándose las resistencias hacia el centro de la máquina por lo que se advierte más facilidad en su movimiento, bastando menor esfuerzo de tracción por parte de la yunta.

La longitud de su sierra es de 1,60 metro largo, algo mayor que en la Abillienne; y respecto á la cantidad de trabajo creemos la lleve ventaja por esto y por ser más ligera. Tiene, además en su favor, la inapreciable de marchar por caminos estrechos y veredas con el tablero, poniéndolo vertical.

No nos ha sido posible, como hubieran sido nuestros deseos, verificar ensayos de ambas, haciéndolas funcionar sobre el mismo campo y en idénticas condiciones de terreno y mies, faltándonos por consiguiente términos de comparación para deducir en definitiva, por el conjunto de sus condiciones y trabajo ejecutado, cuál es la más aceptable. No obstante, estimando en todo lo que vale la ilustrada opinión de los agricultores bajo cuya dirección está funcionando la de Samuelson, hemos de convenir en que ofrece, por las condiciones ya expuestas, mayores ventajas en su empleo que la Abillienne. Además, en los concursos de máquinas de segar celebrados en 1875 en Metray y Versailles, merecieron los plácemes del

jurado y los primeros premios, las de Samuelson y Wood.

Vamos á exponer ahora, aun á trueque de molestar demasiado la atención de nuestros lectores, las ventajas generales que todos los que han apreciado con detención el trabajo de las segadoras, y comparádole con el de la siega á brazo, están conformes en reconocer en ellas. Váyase en gracia del interés que ofrece el asunto y del buen deseo que nos anima en bien de la clase cuyos preciados intereses estamos encargados de defender. Queremos, además, fijar la atención de los propietarios y agricultores sobre cuestiones tan importantes que constituyen hoy día problemas agrícolas que deben discutirse y resolverse en breve plazo, porque así lo demanda la indispensable variación que ha de introducirse en el actual modo de producir.

Las exponemos en esta forma para mayor claridad.

1.º Grande economía en la siega, tanto mayor cuanto más costoso sea el trabajo del hombre.

2.º Pudiéndola ejecutar en menos tiempo del que hoy se emplea, disminuyen notablemente los riesgos de las cosechas en pie, por tempestades, incendios, etc.

3.º Mejor y más perfecto recogido de la mies que puede traducirse en un aumento de cosecha por valor de 4 á 10.000 rs., según la extensión segada. Cada cual puede apreciar el va-

CORRESPONDENCIA EUROPEA.

Paris, Julio 6.

Seis días han transcurrido desde la celebración de la fiesta con que Francia ha solemnizado el triunfo de la política de la paz y el éxito de la Exposición y todavía aquél acontecimiento es el objeto de todas las conversaciones: Paris no recuerda que se halla nunca celebrado en su seno una manifestación mas imponente ni mas grandiosa, tanto por su significación cuanto por el modo de realizarse.

Libre del yugo cesarista, la Francia entró en posesión de sus destinos hace siete años en los momentos mas tristes y angustiosos que puede atravesar un pueblo; mermado su territorio, presa de discordias civiles, fatal legado del régimen personal, y casi por completo anulada su influencia entre los gabinetes de Europa. Y á pesar de todo esto siete años han bastado para que este pueblo se reconstituya y se rehaga y convocando á las demás naciones á una Exposición Universal pueda decir al mundo «hé aquí los milagros que la libertad opera cuando en sus manos se entrega y á su espíritu se encomienda el porvenir de los Estados».

Las asechanzas de los autoritarios y sus diversas intenciones para desprestigiar una vez al gobierno de la República, y otras para apoderarse de él, solo han conseguido acusar poderosamente lo arraigada que está en Francia la idea de que solo por la República, y con ella puede la nación realizar, conforme á su historia y según sus necesidades, los altos destinos á que está reservada en la política del mundo. Porque aquí la República no es la obra de un partido en lucha con

otros partidos, no es el triunfo de una fracción sobre otras fracciones, es la imposición de esa necesidad que los pueblos tienen de cumplir y realizar su ideal por los medios mas pacíficos y que menos turben la tranquilidad del país. La República en Francia es la forma de gobierno que divide menos, según dijo Thiers y además aquella dentro de la cual pueden moverse y agitarse las más encontradas aspiraciones.

De aquí que la nación entera se alarmara profundamente al verse sometida al gabinete del 16 de Mayo, que pareció ser como el prólogo de graves acontecimientos; de aquí que la alta cámara haya venido, reconociendo que todo debe sacrificarlo al bien público, á sostener al gabinete actual que puede considerarse como el primer ministerio de la República consolidada. Y han sido vanas las excitaciones de los reaccionarios, é infructuosos sus ataques malévolos; ni los partidarios del cesarismo, ni los clericales, ni los amigos de la monarquía doctrinaria han podido nada contra un gobierno que es republicano, sin representar como el de 1848 el triunfo de las utopías socialistas, y que es el representante genuino de esta clase media que autorizó un tiempo de la Revolución, la temió mas tarde para reconciliarse ahora con ella como el único medio de gozar la libertad que ha menester para vivir dentro del comercio del mundo marchando en muchas ocasiones á su frente.

El gobierno y las cámaras decidieron celebrar la fiesta del día 30 sin darle otro carácter que el de una gran solemnidad con que Paris, á nombre de la Francia toda, obsequiaba á los

extranjeros y se festejaba á sí propia para conmemorar el brillante éxito obtenido por la Exposición, verdadero y grandioso símbolo de la política que este pueblo ha proclamado en los comicios como su áncora de salvación y su medio de progreso.

No ha sido pues la fiesta exclusiva de los partidarios de esta ó de aquella forma de gobierno, ni el grito de alegría lanzado por los que gozan el poder, sino la explosión de la alegría de un pueblo entero que por el trabajo y la libertad se redime de la prostración y la ruina en que veinte años de servidumbre le sumieron.

Bajo su aspecto pintoresco estos festejos dejarán indeleble recuerdo en cuantos los hayan presenciado. Desde las primeras horas de la mañana el estampido del cañon proclamó, á cortos intervalos, que era llegado el momento esperado con tanta ansiedad; las calles aparecieron engalanadas con miles de banderas francesas rodeadas casi siempre por los pabellones de los pueblos extranjeros convocados á la Exposición; en los pasajes, en las encrucijadas, en las plazas, el pueblo erigía bustos de la República y de la Francia ante los cuales la juventud arrojaba flores y ojarrascas; en el boulevard Voltaire fué coronada de laurel la imagen de este hombre inmortal; los barrios del trabajo eran los mas engalanados por la profusión de adornos y los distritos en que vive el comercio los ornamentados con mas ostentación. El Estado casi ha quedado oscurecido por la espléndida manifestación de los ciudadanos; los edificios públicos ofrecían á la vista, sobre los arcos de sus puertas, grupos de banderas peronadas mas, lo imponente del espectáculo era lo he-

cho por todos, el resultado de la unanimidad de pareceres sobre el modo de apreciar y comprender el acontecimiento del día.

Desde el oscurecer, y envueltas aun en las primeras sombras de la noche, empezaron á brillar las luminarias: la aglomeración de gente fué asombrosa en algunos puntos de Paris; la plaza de la Concordia, los Campos Eliseos y el Bosque de Bolonia, á las inmediaciones del lago, se cubrieron de un gentío inmenso, y á pesar de que el actual gobierno, á diferencia de las autoridades del Imperio que reconcentraban en un solo punto toda la fiesta, ha esparcido los motivos de alegría por toda la población, llegó un momento en que fué imposible dar un paso y en que hubo necesidad de detenerse para que desparramándose las muchedumbres por calles y plazas fuesen dejando libre y desahogada la circulación. Y en tre tanta gente, en medio de un pueblo entregado asimismo reinaba el orden mas completo y la autoridad no aparecía en parte alguna: existía, sin embargo, pero oculta, dispuesta á aparecer si era llegado el momento de hacer sentir su utilidad, y considerada, no como una pueril manifestación de la fuerza, sino como una garantía de seguridad para el ciudadano.

Casi rayaba el nuevo día cuando las gentes se retiraban á sus hogares rendido el cuerpo, pero fortalecido y animado el espíritu, gozosas de haber contemplado el grandioso espectáculo de su propio poderío, y escuchando todavía á lo lejos el canto de la marsellesa, siempre unido en Francia á todo movimiento de alegría y de emancipación.

C.

lor aproximado de la que no recogen los obreros.

4.^a Mayor cantidad de paja, que puede conservarse en hacinas ó almiaros, de los años abundantes para los escasos. Deducidos los gastos de conduccion, trilla y avienta que este exceso ocasiona, aun queda una utilidad inmediata por el valor que representa y porque se puede disponer en abundancia de un artículo que tan necesario es al agricultor para la mejor preparacion y más abundancia de los estiércoles, para camas en las cuadras, establos, apriscos, etc.

5.^a Como siega tambien indistintamente las malas yerbas, estén verdes ó secas, es la máquina esencialmente depuradora, puesto que extrae del campo las plantas enteras y las semillas que puedan infestarlo. No sucede lo mismo con los segadores, que al lado de ellas suelen dejar bastantes espigas.

6.^a Puedo funcionar en los terrenos accidentados de pendientes algo uniformes, sin que sean tampoco obstáculo las piedras, á no ser de gran tamaño. La misma máquina evita la rotura de algun diente de la sierra, aunque el conductor vaya distraido, porque las guardas ó puntas de hierro que van delante, al chocar con él, la detienen. A veces, estos mismos obstáculos, como los grandes terrenos, son recogidos por los rastros y arrastrados por encima del tablero.

7.^a Fácil manejo; cualquier gañan puede dirigirla con perfeccion á los dos dias.

8.^a No desgrana ni descabeza la espiga.

Se le achacan en cambio los inconvenientes de cortar muy bajo el tallo y aumentar por consiguiente los gastos de trilla, por la mayor cantidad de paja, y el de no tener el rastrojo tanto aprovechamiento para los ganados, dado el actual sistema de pastoreo.

Dejamos expuestas atendibles razones para considerar como una ventaja la mayor cantidad de paja obtenida; y en cuanto al segundo inconveniente, tiene fácil remedio, desparamando unos cuantos haces sobre el campo segado, si es que se conceptúa el pastoreo libre como más perfecto que el sistema de estabulacion; pero creemos que puede muy bien proporcionarsele, con el aumento de cosecha obtenido, un suplemento á su alimentacion en el campo ó en el establo.

DIONISIO MARTIN AYUSO.

Badajoz 20 de Junio.

(Se concluirá).

NOTA. Un descuido de los cajistas ha hecho aparecer cambiadas las dos primeras notas en el número anterior.

Las declaraciones que hace pocos dias hizo en las córtes el general señor Lopez Dominguez, fueron aplaudidas por los constitucionales de varios puntos. Por eso no nos extraña que los hombres de aquel partido, que aman sinceramente la libertad, hayan acogido con disgusto las palabras que en la sesion del dia 6, pronunció el señor Sagasta, para atenuar, ya que no para desvirtuar por completo aquellas declaraciones; ni nos extrañará tampoco que esos hombres ingresen en las filas de la democracia.

Veán nuestros lectores lo que acerca de este asunto dice el corresponsal de *Las Noticias* de Málaga:

«Tanto dicho general—alude al señor Lopez Dominguez—como el señor Romero Ortiz manifestaron aquella misma noche su desagrado por las rectificaciones del señor Sagasta, llegando á decirse por constitucionales muy importantes, que el ex director de *La Iberia* no sabia colocarse á la altura de las circunstancias, y que sus «medrosas vacilaciones» eran cau-

sa del menosprecio con que el ministerio Cánovas trataba á los constitucionales. «El precio de esas vacilaciones», decía amargamente uno de los pro-hombres del constitucionalismo, «lo estamos cobrando. Este es el premio de la inconsecuencia. Hemos sido, señores, muy inconsecuentes y muy atardidos, y ahora tocamos los resultados. La dama de nuestros pensamientos nos desdeña, acaso nos desdeñe siempre, y sin embargo, nos obstinamos en hacer el oso.» Así se expresaba, poca más ó menos, segun me aseguran, uno de los personajes del partido constitucional, en el seno de la confianza y dejando traslucir su amargura por lo que actualmente sucede. Despues llegó el Sr. Sagasta y se le anunció la llegada de un emisario de Barcelona, el cual, despues de dar cuenta más ó menos exacta del estado en que se encuentra Cataluña, acabó por decir, que segun opinion suya, los constitucionales de Barcelona, en su mayor parte, y salvo alguna que otra personalidad, se habian pasado de hecho al campo democrático. Esto causó alguna sensacion y fué causa de que el Sr. Sagasta se explicara en los términos que acostumbra cuando sus amigos le colocan entre la espada y la pared. El señor Sagasta solo sabe decir en estos criticos momentos: «demostramos tiempo al tiempo... esperemos algo más... ¡quién sabe!... quizás... veremos...» y otras cosas por el estilo. Así es que los progresistas más avanzados, los que no pueden transigir con esas vacilaciones, se lamentan amargamente de tanta incertidumbre y exclaman con triste acento: «en estas criticas circunstancias necesitamos un jefe de pelea, y no lo tenemos.»

Para todos los que conocen la desorganizacion del partido constitucional y las distintas tendencias que se agitan en su seno, es indudable que antes de cinco meses muchos de los elementos de ese partido se pasarán con armas y bajas al campo democrático, aceptando todas, absolutamente todas las soluciones de la democracia pacífica, sensata y gubernamental.»

Un periódico de Madrid recomienda á nuestro Gobierno y á los fiscales que lean la prensa de Portugal para que sepan lo que es libertad de imprenta.

No se canse el colega: *qué es la libertad de imprenta*, lo sabe demasiado el Gobierno; porque lo sabe y la teme, es por lo que la quita.

Comentando un suelto en que *La Nueva Prensa* se ocupa de la denuncia que ha sufrido un periódico de Barcelona, por una carta que publicó nueve dias ántes de la denuncia, dice *El Mundo Político*:

«No se sulfure el colega: tenga paciencia y espere.

Por nuestra parte y para calmar en lo posible la indignacion que siente, le diremos que los herederos de la situacion dejarán vigente, por quince dias lo menos, el decreto de 31 de Diciembre de 1875, y con arreglo á él denunciarán á todos los periódicos que hoy son ministeriales, hasta la cuarta generacion.

Veremos entonces que tal les parece el procedimiento.

Ni las ratas se han de escapar, como huelan á conciliacion.»

En rigor, eso y más merecen los canovistas; pero ¡quiere decirnos *El Mundo Político* si los herederos á que se refiere, son los moderados históricos?

Todas las clases sociales dicen á voz en grito que los impuestos son insuportables.

Traslado á ciertos hacendistas de la conciliacion los cuales creen que en nuestro país es el que paga menos.

Los habitantes de Barcelona están de *pésame*.

Se quedan sin el Sr. Aldecoa que tanta celebridad ha adquirido. ¡Qué lástima!

Un pensamiento del ilustre Campanones que publica *La Gaceta Universal*.

«La perfeccion de las contribuciones no está en que rindan mucho sino en que sean causa del fomento de la riqueza.»

No opina lo mismo el Sr. Orovio.

Además de los siete periódicos que indicamos en nuestro último número han sido denunciados *El Comercio de Valencia*, *La Correspondencia de Barcelona* y *El Cétera* de Málaga.

Adelante con los faroles.

Una nota de *El Solfeo*:

«El Ministerio de Fomento va á sacar á oposicion ocho catedras de agricultura. Se recomienda á los aspirantes el tercer lugar en la terna.

¡Ah! y se suplican antecedentes de seminario.»

Aprended, flores, de mí...

De este modo habrá exclamado, ó exclamará el Sr. Aldecoa, cuando se entere de lo que ahora dicen los periódicos ministeriales de su graciosa persona.

Este es el mundo... de la conciliacion Cánovas.

Lo que ayer aplaudia, hoy lo censura.

De ministeriales es mudar de opinion, como dice un periódico; por eso cambian con tanta frecuencia.

Durante los 21 dias que en Paris ha pasado el Sha, ha recibido 5400 cartas, en que se le pedia una suma total de 200.000.000 de reales. ¿Se habrán figurado los peticionarios que el Sha es algun *jilli*?

Leemos en nuestro apreciable colega madrileño *La Industria*:

«El proyecto de hacer que sea Paris puerto de mar, vá á pasar de la teoria á los hechos consumados. El dragado del Sena, reclamado por la Cámara general del departamento, votado por la Cámara de diputados y aprobado por el Senado, se halla en vias de ejecucion. Los trabajos han empezado ya en algunos puntos del rio, y vá á dársele todavia mayor extension, calculándose que podrán terminarse en menos de cuatro años. No es fácil predecir las ventajas que una obra de tanta importancia vá á proporcionar á la capital de la vecina republica.

La baja de flete, la concurrencia, la agilidad de la navegacion, y los trasbordos reducidos y simplificados, promoverán forzosamente una baja notable en los precios de los objetos de consumo, al mismo tiempo que formarán la explotacion, multiplicándose los negocios.»

Escriben de Valladolid que encontrándose pendientes de examen por falta de cadáver para operar, varios alumnos del curso de anatomia, ofreció un vecino de aquella poblacion el de una anciana, mediante la cuota de una peseta por examinando.

Ultimado el trato y recaudado el importe, fué recogido por los indicados alumnos el cadáver que resultó ser el de la suegra del que propuso el negocio.

¡Sin ejemplo!

He aquí el resumen del presupuesto provincial para el corriente año económico:

	Pesets. Cts.
Gastos.	882.311 72
Ingresos.	31.585 10
Déficit.	850.746 62

Este déficit se cubrirá con un repartimiento entre los pueblos de la provincia.

Segun noticias que tenemos de varias localidades de nuestra provincia, estan dando resultados muy satisfactorios los trillos modernos. En Don Benito son muchas las personas que han aceptado este sistema, que viene á introducir una notable economia por todos conceptos, comparado con el antiguo procedimiento de la trilla por medio de yeguas.

Hace pocos dias se declaró un violento incendio en el real de las heras de Villanueva de la Serena; pero gracias á la actividad desplegada por las autoridades locales y secundada perfectamente por los vecinos, se consiguió dominarlo en breve.

Calculanse, sin embargo, en más de dos mil duros las pérdidas ocasionadas, sin que afortunadamente haya habido que lamentar desgracias personales.

Los fumadores de Berlin han dirigido una protesta al gobierno, amenazándole con que se abstendrán por completo de fumar cigarrillos, mientras no se mejore su calidad.

¡Y aun se quejan aquellos desventurados, cuando todavia son ellos los que fuman!

¡Si fuera aquí, que de puro malos los cigarrillos son ellos los que nos fuman á nosotros!...

Ha llegado á D. Benito, nuestro amigo el joven abogado D. Diego Camara y Ortiz.

La comision de monumentos históricos y artísticos, ha protestado del acuerdo tomado por el municipio de esta ciudad, respecto á la campana de Espantaperros.

Desgraciadamente, cuando la protesta se presentó, ya estaba destruida la histórica campana.

Ha desaparecido del terreno del Montijo un joven llamado Antonio Gonzalez Soltero, que se hallaba guardando cabras.

Los aficionados á lo ajeno no descansan.

El *Boletín oficial* de hoy da cuenta de haber desaparecido: dos potros del término de Herrera del Duque; una mula del término de Puebla de Obando, y una jumenta del término de Zalamea.

Ha salido para Madrid nuestro amigo D. Manuel Precioso, oficial de la estacion telegráfica de esta ciudad.

Por acuerdo de la junta directiva de la «Orquesta española», se ha cantado hoy una misa de *requiem* por el eterno descanso del fundador del Conservatorio, D. Anacleto Mendez.

Parece que en una charca del término de Membrio, se ha encontrado el cadáver de un niño y que acerca de este suceso, instruyese el juzgado de Valencia de Alcántara.

Ha sido puesto á disposicion del juzgado de Alburquerque, Candido Saavedra, vecino de Villar del Rey, de edad de 13 años, que intentó producir un incendio en la dehesa de las Valencianas, término de la Roca.

